



El general Batista, acompañado de su esposa Elisa Godínez y de su hija Mirtha, sonríe satisfecho en los días tranquilos en que no se veía obligado a hacer declaraciones contra su compañera.

## Quiere Aparecer Batista Como Víctima de Elisa

*Resumen oct 3/45*  
EN DECLARACIONES A UN REPORTERO SE SORPRENDIO DE LAS INFORMACIONES DE "RESUMEN", PURA FARSA SU POSTURA. OLVIDA QUE EL INTERPUSO LA DEMANDA.

**N**UESTRO colega "Bohemia" en su último número, publica una extensa información sobre el general Fulgencio Batista y Zaldívar, describiendo sus actividades durante veinte y cuatro horas. Firma la "interview" un tal señor Redondo, que se preocupó de obtener numerosas "fotos" del ex-presidente, en todas las posturas imaginables y con la menor cantidad posible de ropa.

Para comentar ampliamente la parte de la información que nos interesa, reproducimos a continuación los párrafos que el señor Redondo dedica a esta publicación. Hela aquí.  
El problema íntimo.

..El asunto era muy delicado. Nadie en México se había atrevido a hacerle preguntas al respecto. Más aun: encerrado co-

1000091

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



mo está en el más alto y escarpado de los picachos de Acapulco, a ningún periodista le es viable acercarse al lugar donde vive y trabaja el ex Presidente cubano. Sin embargo, yo venía de La Habana, después de recorrer millares de kilómetros... Y no sabiendo como hacerle la pregunta le muestro una publicación en que se alude con ribetes sensacionalistas —a la cuestión de su divorcio. "¿Ha visto estos ataques?"

Batista sinceramente se sorprende y mientras lee en silencio y con prisa, noto que los músculos de su rostro se contraen.

"¿De quién es esta publicación? ¿Está conectada con el Gobierno o con personas neutrales?"

Yo le confieso que lo ignoro, pero alguien le ha informado que ciertos amigos creen que de cierta forma la publicación está conectada con una figura oficial.

Batista, grave y serio, ya puesto de pie y pensando mucho el valor de cada palabra, expresa:

"Yo no había leído esos ataques. Pero es lamentable que el Gobierno actual permita campañas de esa naturaleza a las que siempre di pruebas de ser contrario, respetuoso de la vida del hogar. Del mío nada innoble puede decirse. Y dudo que haya quien intente lastimar la honorabilidad de una señora que antes, como primera dama, y después siempre hubo de merecer los más altos respetos de la sociedad y el pueblo cubanos. Los que carezcan de escrúpulos tan elementales, merecen el repudio de toda persona honesta".

Temblándole de emoción los labios, Batista recuerda a la com-

pañera de sus años de lucha haciendo el elogio de sus grandes virtudes y acentuando el amor que profesa a sus hijos.

¡El mismo Batista de siempre! El que engolaba la voz en Columbia para jurar su patriotismo y luego desvalijaba las Arcas Públicas; el que cesanteaba a Pedraza por "haber convertido la Habana en un inmenso garito" y más tarde la convertía él, para y provecho personal en una gigantesca Sodoma y Gomorra; el que loa las virtudes de su esposa y le presenta una demanda de divorcio humillante y retardora a la sociedad en la que vivió...

Después añade, siguiendo en su rol de simulador:

—"En cuanto a mí... todos mis pasos han sido dignos... y dignos serán todos mis actos..."

"Y con eso lo encierra todo... hasta el futuro... Un futuro que es apenas una lejana sombra femenina envuelta en el perfume que rodea el bungalow vecino..."

¿Sabéis de quien es ese bungalow vecino? El de la señorita Marta Fernández. En cuanto a la dignidad de sus actos, ahí está su condición de millonario para ratificarla después de diez años de gobierno.

Pero el señor Rodondo no se cansa de ofrecerle al señor Batista la oportunidad de demostrar su magnífica "sanfancoas" y añade.

"Y más nada... No quiere analizar el corte de la noticia publicada; no desea comentar los motivos que aparecen en el acta judicial; rehuye inculpar a los abogados que son capaces de esgrimir cualquier argumento cuando desean publicar un asunto dentro de la severa letra de un Código."

¿Cuál es el acta judicial a que se refiere el señor Rodondo? No hay más diligencia legal que la demanda establecida por el propio Batista acusando a su esposa, a "aquella compañera de sus años de lucha", de abandono del hogar y ofreciendo a la voracidad pública la fecha del matrimonio.





Por lo que dice el señor Redondo parece que el "pobre Fulgencio" ha sido víctima de una mala jugada de su esposa, a quien él generosamente sigue llamando la buena compañera de los malos tiempos.

¿Y por qué Batista dice al reportero que esta publicación intenta lastimar la honorabilidad de una señora que antes, "como primera dama y siempre mereció los más altos respetos de la sociedad y el pueblo cubano"?

Eso se llama una contra-ataque burdo y tonto, puesto que todos los que hayan leído las informaciones publicadas por RESUMEN habrán notado en todo momento que hemos estado defendiendo a la Sra. Godínez contra las imputaciones de su esposo. Y hasta le hemos ofrecido pruebas irrefutables para que ella pueda salir airosa en el divorcio planteado, puesto que hemos probado que el paso dado por Batista no se debe a que "ella hubiera abandonado el hogar".

Y en cuanto a que "él dió, desde el Poder, siempre muestras de ser respetuoso del hogar permitasenos una carcajada sonora amén de recordar a tantos y tantos valientes revolucionarios que fueron extraídos de sus hogares para más tarde recibir una muerte indigna a manos de sicarios del Sr. Batista...

QUIEN ES RESUMEN. . . . .

—¿Ha visto estos ataques?

Así se atreve el señor Redondo a preguntarle al general Batista, cual es la situación de su divorcio. Y le muestra un número de RESUMEN. El diligente reportero confiesa sus dificultades para enfrentarse con la interrogante. Se vale entonces de esta publicación, aunque guardando el nombre, quizá porque estima con ello nos haría un reclamo que no iba a cobrar.

Cuando el serenísimo generalísimo pregunta de quien es la publicación y si tiene relaciones con el gobierno, el señor Redondo confiesa que no la conoce.

Nosotros vamos a decírselo. RESUMEN es la misma revista que dos años antes de abandonar Batista la presidencia se atrevía—y no deja de ser ello una valentía— a poner en la picota pública sus desafueros como gobernante, sus atracos y desmanes. RESUMEN nada tiene que ver con el gobierno, como no sea su desinteresado afán en defenderlo por estimarlo honrado y decente. Cuando la prensa de Cuba recibía las generosas aportaciones de Batista, esta publicación le atacaba y, por supuesto, nada obraría ni quería. Ahora, para ejemplo de nuestros colegas, tampoco recibe nada por defender al gobierno. Ese es RESUMEN, para que lo conozca el señor Batista. Y ese es el gobierno que hoy tiene Cuba, despreocupado por comprar a la prensa.

*El farsante de siempre.*

Dejemos ahora lo que atañe directamente a RESUMEN y vayamos a analizar las afirmaciones de Batista. Entrado ya en el problema del divorcio, el señor Redondo hace una trágica descripción del efecto que el caso le produce al generalísimo. "Temblándole de emoción los labios, Batista recuerda a la compañera de sus años de lucha haciendo el elogio de sus grandes virtudes y acentuando el amor que profesaba a sus hijos...

Pero yo deseo extraerle unos juicios más explícitos. Ya en plan de una confianza que inmerecidamente me otorga, hablo de los grandes divorcios de la historia, inclusive los de Stalin



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA



2 4

y la hija de Churchill, de cómo el amor hizo a un hombre abandonar su trono, de la importancia que al asunto se le ha dado en Cuba, de la influencia que una noticia mal difundida pueda ejercer en las electoras que tan apasionadamente simpatizan con el líder septembrista. Pero Batista calla. No desea que un solo gesto o una sola palabra pueda herir a quien él no desea herir. La impresión que me da es la de un hombre de una sola pieza, que no ha querido convertir el sentimiento en una situación equívoca y criticable para todos. Quizás la sociedad —en sus rígidos convencionalismos— habría visto como cosa corriente un triángulo más, entre los muchos que la moral al uso, permite y hasta santifica. Y aunque Batista no me dice nada —en un silencio elocuente— me permite pensar que una decisión de tal transcendencia, la ha tomado calibrando su alcance y sus derivaciones y procurando en todo instante actuar con limpieza y elevación espiritual. Con voz cansada, como de quien saliera del fondo del mar— un mar de olas encrespadas— Batista expresa lentamente pero con decisión:

"En cuanto a mí... todos mis pasos han sido dignos... y dignos serán todos mis actos"...

Y con eso lo encierra todo... hasta el futuro... Un futuro que es apenas una lejana sombra femenina envuelta en el perfume que rodea el "bungalow" vecino. Y más nada... No quiere analizar el corte de la noticia publi-

1000094

cada; no desea comentar los motivos que aparecen en el acta judicial; rehuye inculpar a los abogados que son capaces de esgrimir cualquier argumento cuando desean ubicar un asunto dentro de la severa letra de un Código. No desea, en fin, agudizar más la situación con a raciones de ninguna especie. En sus gestos de dolor, en sus... das de preocupación, en toda la tristeza que expande Batista —en este minuto que quizás sea el más emotivo de cuantos confrontara en su vida al ser entrevistado— parece como suplicarme que no trate el asunto, que no hable de la cuestión, que lo deje tranquilo... Que le mire a los ojos y vea como solo por un gesto de coraje masculino no están ya nublados de lágrimas. Parece como si me dijera: "Si el asunto ya está ventilándose a la luz del día, y de una forma a la que siempre fui contrario, ¿para qué hablar de él?"

Y entonces es cuando creo adivinar o comprender la razón del rictus de su boca y la mirada triste de sus pupilas, al comenzar a hablar en la mañana de este 20 de septiembre. ¡Todo ese ir y venir... todo ese aturdimiento de remos, barcos, pesquerías, ejercicios, cartas, libros y trabajos... todo ese perenne chismoteo de palabras, cuentos y chistes... acaso lo que quieren sea tan solo cubrir con un velo el drama honroso que se esconde en el pecho de un Fulgencio Batista a quien la vida ya le está cobrando un alto precio por el derecho de vivir a plenitud!

*Resumen, Oct 3/45*



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA